



## MANIFIESTO DE BILBAO

En el 25 aniversario de la aprobación por la Asamblea de Naciones Unidas de la Convención de los Derechos del Niño, chicos y chicas de distintos pueblos y ciudades de Euskadi, reunidos en Bilbao para reflexionar y proponer sobre nuestros derechos (y nuestras responsabilidades), queremos decir a todas las personas que viven en Euskadi y, en especial, a nuestros políticos y políticas, que:

1. Dirijan sus esfuerzos a garantizar que podamos desarrollarnos como personas en una familia que, tenga la forma que tenga, nos quiera, nos proteja y nos acompañe a superar los obstáculos y miedos que encontramos al crecer, educándonos en unos valores que nos sirvan para vivir en sociedad de una forma mejor.

Les pedimos, especialmente, que nuestros padres y nuestras madres tengan más tiempo para dar atención a la familia y que no tengan que emigrar a otros sitios en busca de un trabajo. También, que los niños y niñas de hogares rotos puedan encontrar otro donde crecer felices.

Por nuestra parte, igual que demandamos cariño y apoyo, nos comprometemos a contribuir a que todas las personas que viven con nosotros y nosotras estén y se sientan bien.

2. Que no olviden nuestro derecho al bienestar, que además de la familia y el cariño, supone tener un techo adecuado, dinero y recursos para vivir con comodidad, salud y un medio ambiente saludable, además de educación. Con estos ingredientes conseguiremos crecer en igualdad.

Nosotros y nosotras, conscientes de que todas y todos nos merecemos lo mismo, porque somos iguales, nos comprometemos de manera corresponsable a trabajar por esta igualdad desde nuestras posibilidades.

3. Reclamamos nuestro derecho a que se nos escuche en todos los ámbitos en los que deciden cosas que nos van a afectar, tanto cuando son cosas pequeñas, como en las importantes. Queremos dar nuestra opinión, queremos que escuchen nuestras necesidades y que nuestras ideas sean tomadas en cuenta.

Nos comprometemos a expresarnos con respeto y libertad y a luchar porque nuestra voz se escuche.

4. Nos preocupa nuestro derecho a la privacidad. En el uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales queremos ser los que decidamos quién y cómo accede a nuestros datos.

Por nuestra parte, asumimos hacer un uso responsable de nuestra privacidad, respetando la privacidad de los demás; nos comprometemos a pedir ayuda a nuestros padres y profesores cuando nos encontremos en dificultades; y a denunciar cuando no respeten nuestra actividad.

Para eso, pedimos a nuestros responsables políticos que nos tomen en serio cuando denunciemos, que no son sólo chiquilladas, y que se comprometan a enseñar a todos, mayores, jóvenes y pequeños, a usar de manera responsable estas tecnologías.

5. Observamos una realidad en la que existen diferencias y discriminación por razón de dinero, sexo, origen, orientación sexual, religión, edad... Cuando no tenemos en cuenta las diferencias nos topamos con un muro que no nos deja ver una sociedad más diversa. Pero es posible abrir una puerta en este muro que nos permita ver a las personas diferentes que formamos esta sociedad. Tenemos una responsabilidad individual y colectiva de abrir la puerta a la igualdad y la diversidad.

Relacionado con esto, pedimos contar con el dinero suficiente que nos permita crecer en igualdad y con una educación para entender y respetar la diversidad.

6. Reivindicamos el juego y nuestro ocio como una parte irrenunciable de nuestro desarrollo como personas, que nos permite evadirnos, disfrutar y ser nosotros mismos. En nuestro tiempo de juego podemos decidir lo que queremos hacer y aprendemos cosas que no aprendemos en otro sitio.

Pedimos espacios seguros y nos comprometemos a respetarlos y cuidarlos.

Por último, pedimos a las 3 organizaciones que nos han acompañado en esta reflexión (al Ararteko, a Save the Children y a UNICEF) que difundan este manifiesto en todos los lugares a los que tengan acceso. Nosotros y nosotras, de igual manera, nos comprometemos a difundir los derechos de la Convención y este manifiesto entre nuestros compañeros y compañeras.

En Bilbao, a 25 de octubre de 2014.